

SERIE: 2. Asumiendo la Responsabilidad según nuestra Capacidad.
Propósito de Ministerio.

TODOS HEMOS SIDO LLAMADOS A CONSTRUIR EL MURO

INTRODUCCIÓN:

La tendencia humana es demarcarnos de ciertas responsabilidades y actividades. Tendemos a enfocarnos más en lo propio y en aquellas cosas que nos brindan placer y beneficio personal. Es por eso que la realización de muchos proyectos se vuelve difícil, si no hay una remuneración económica de por medio. Jesús no enseñó el principio del servicio en **Mateo 20:26** cuando dijo: **“el que entre ustedes quiera ser grande, deberá servir a los demás;”** la vida trata no solo de mí sino de otros, a esto llamamos Ministerio. Dios nos hace un llamado a darnos por los demás como lo hizo Jesús. Hoy reflexionaremos sobre el llamado de Nehemías.

Nehemías 1:1 Palabras de Nehemías hijo de Hacalías. Aconteció en el mes de Quisleu, en el año veinte, estando yo en Susa, capital del reino, **2** que vino Hanani, uno de mis hermanos, con algunos varones de Judá, y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén. **3** Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego. **4** Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. **5** Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; **6** esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado.

11 Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey.

2:5 y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré. **6** Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás? Y agradó al rey enviarme, después que yo le señalé tiempo.

I. CONTEXTO

1. "El libro de Nehemías contiene la historia del pueblo judío hasta una fecha más cercana a nosotros, más que cualquiera de las otras obras históricas en el canon del Antiguo Testamento. Su interés es múltiple, ya que no solamente describe la reconstrucción de las murallas de Jerusalén, sino también la reconstrucción de la organización eclesiástica judía; y como autoridad en cuanto a los acontecimientos que relata, es de primer orden ya que se basa en información de su tiempo. Y su valor se ve aumentado por el vívido retrato del carácter noble de Nehemías mismo. Su carrera presenta una excepcional combinación de fuerte independencia y humilde confianza en Dios, de penetrante sagacidad y perfecta sencillez de propósito, de persistente oración con la actividad más enérgica posible; y en cuanto a fe religiosa y sabiduría práctica, sobresale notoriamente entre los ilustres personajes de la Biblia." (J. R. Dummelow, ed., *A Commentary on the Holy Bible*, pág. 278.)

II. EL “STATU QUO”

1. Nehemías (Ne’hemya) “Yavé ha consolado”.
2. Nehemías era un descendiente del pueblo judío exiliados en Babilonia, miembro de la corte real donde servía como copero del rey persa Artajerjes.
3. Poco se sabe en cuanto a la vida personal de Nehemías, excepto que era un judío que nació en exilio después que Ciro decretó que los judíos podían regresar a su tierra. Solamente quisieron retornar unos pocos de los judíos que estaban en el exilio. La familia de Nehemías debe haber estado entre los que no



quisieron hacerlo. Probablemente eran gente de influencia, dado que Nehemías era copero del rey Artajerjes (**Nehemías 2:1**).

4. El asesinato era una amenaza constante para los reyes, y uno de los métodos más eficaces para realizarlo era envenenando la comida y bebida de los monarcas. El copero, persona asignada a confirmar que la comida y bebida del rey no estaba envenenada, ocupaba un puesto de gran confianza y responsabilidad. Aunque estaba en Persia gozando de poder e importancia, Nehemías no había olvidado a su pueblo ni a su tierra.
5. Nehemías a pesar de ser ya de la clase privilegiada en la sociedad persa, es un hombre con una clara identidad, temeroso de Dios y sensible a su pueblo.

III. EL LLAMADO

1. El llamado de Dios se manifiesta de muchas maneras. Puede ser una experiencia sobrenatural como la que tuvo Saulo de Tarso (Apóstol Pablo) camino a Damasco (**Hechos 9:1-19**); puede ser el reconocimiento de las autoridades espirituales como el que tuvieron Bernabé y Pablo (**Hechos 13:1-3**) y también Eliseo (**1 Reyes 19:19-21**); la “carga” o pasión por el servicio a Dios o por una tarea específica como la experimentada por Nehemías (**Nehemías 1:1-11**).
2. Dios escoge a Nehemías a quien le pone esta pasión y sensibilidad e inculcar en su corazón el deseo por emprender la misión de reconstruir los muros de Jerusalén y la reorganización del culto a Jehová. Sin lugar a dudas Dios le habló a Nehemías en lo profundo de su interior para emprender esta misión.

Nehemías 2:11 *Llegué, pues, a Jerusalén, y después de estar allí tres días, **12** me levanté de noche, yo y unos pocos varones conmigo, y no declaré a hombre alguno lo que Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén; ni había cabalgadura conmigo, excepto la única en que yo cabalgaba.*

3. Nehemías es un líder nato con una capacidad extraordinaria de mover personas, organizarlas y delegarles funciones para desarrollar proyectos, y mantenerlas animadas y enfocadas hasta lograr los objetivos.

IV. TODOS SOMOS IMPORTANTES EN LA OBRA

1. Nehemías entiende que todos son importantes y que todos tienen una parte en la reconstrucción del muro de la ciudad. No hace distinción de los oficios y puestos que cada una de las personas que vienen con él o están en la ciudad tienen.

Nehemías 2:17 *Les dije, pues: Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalén está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y edifiquemos el muro de Jerusalén, y no estemos más en oprobio. **18** Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien.*

2. En el capítulo 3 de Nehemías encontramos con lujo de detalle las referencias de todos los que participaron en la obra, sus nombres, cargos, oficios y lugares de donde eran.
3. Todos participan: Sumo sacerdote, sacerdotes, Levitas, gobernadores, sirvientes del templo, guardas de las puertas, Plateros, perfumistas, comerciantes, mujeres, gente de otras ciudades como los de Jericó, Tecoa, Gabaón, Meronot, Mizpa, Zanoa, de la provincia de Bet-haquerem, Bet-sur, Keila, varones de la llanura, habitantes de la colina de Ofel, algunos de los habitantes restauraron la sección del muro que estaba al frente o colindante a sus casas.
4. Hay una mención especial a destacar y es la de Baruc que dice que restaura con todo fervor (**3:20**).
5. Todos participaron en la reconstrucción nobles y oficiales, los siervos de Nehemías y el pueblo entero.

CONCLUSIÓN:

Todos hemos sido llamados a participar en la obra y misión de Dios. Cada uno, con nuestras capacidades, conocimientos, oficios y profesiones, con nuestros dones y talentos, experiencias y recursos. Todos podemos aportar algo y construir nuestra parte del muro. ¿Qué estás edificando o reconstruyendo? ¿Cuál es tu aporte para el reino de Dios?

Pastor CCFC.

Josué Barrantes Torres

¡Somos Familia!

